



Martín Espinosa

Periodista

martin.espinosa@gimm.com.mx

Alianza por la educación

Hoy, que el debate público se centra en lo que eufemísticamente se ha querido llamar la “Nueva Escuela Mexicana”, sería de total congruencia que quienes abogan por un cambio comiencen por mandar a sus hijos a las escuelas públicas para enviar a la sociedad un mensaje de coherencia.

Es evidente que, en un afán por destruir lo que ya estaba, sin proponer algo que realmente sea mejor que lo “de antes”, ahora toca el turno al sistema educativo del país.

Es bien sabido que la educación privada ha estado muy por encima de la pública, de ahí que hasta los mismos políticos envíen a sus hijos a “prestigiosas” escuelas privadas, tanto en sus primeros años de estudios como cuando es momento de cursar una carrera universitaria o un posgrado. Si no es así, ¿entonces por qué mandarlos a la educación privada? Lo mismo sucede en materia de salud, lamentablemente.

Hoy, que el debate público se centra en lo que eufemísticamente se ha querido llamar la “Nueva Escuela Mexicana”, sería de total congruencia que quienes abogan por un cambio comiencen por mandar a sus hijos a las escuelas públicas para enviar a la sociedad un mensaje de coherencia. Si no, volveremos a lo de siempre: “que se haga la voluntad de Dios en los bueyes de mi compadre”.

Hace unas horas, la coalición opositora que encabezan PRI, PAN y PRD, bajo el liderazgo de Alito Moreno, en el Frente Amplio por México, y los diputados federales de los tres partidos anunciaron que presentarán una acción de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte para frenar la distribución de los nuevos libros de texto gratuitos bajo el argumento de “faltas al artículo tercero de la Constitución”, así como una convocatoria a los padres de familia y maestros para presentar amparos colectivos y realizar foros con expertos para discutir los contenidos de los materiales educativos. Por lo pronto, en varios estados con gobernadores de oposición a Morena (Jalisco, Chihuahua, Coahuila y Yucatán) ya se anunció que no serán distribuidos los nuevos libros en el ciclo escolar 2023-24 por todos los errores e incongruencias que presentan. Obvio que también por cuestiones políticas.

Por ello, resultó una imprudencia y un “disparate” un mensaje que el pasado fin de semana publicó en sus redes

sociales el que se hace llamar “demócrata, liberal y centro-progresista”, Claudio X. González, quien acusó que “ni en los peores tiempos de Peña Nieto ha habido tanta corrupción y despilfarro. Morena no nada más está repleta de expristas, es la peor versión del PRI”.

De inmediato surgieron las reacciones, la principal de ellas del propio líder nacional del PRI, hoy eje fundamental de la coalición opositora, quien le hizo ver al “demócrata” que estaba equivocado: “En el PRI hay priistas calificados, profesionales y eficientes que le dieron y le siguen dando a México grandes décadas de trabajo, desarrollo y crecimiento”.

Si no, ¿cómo se explica la fortaleza hoy día de la coalición Va por México? Como reza el dicho: “¡no me ayudes compadre!”.

Cuando el PRI perdió la Presidencia del país en 2018, muchos “saltaron del barco”. Moreno Cárdenas recibió un partido, literalmente, “chatarrizado” al que tuvo que levantar política y financieramente para que en el 2021 lograra “el amarre” de la coalición con el PAN y el PRD, recuperar terreno en la Cámara de Diputados y quitarle 50 curules a Morena, que no logró la mayoría calificada.

SUCESIÓN ADELANTADA...

Pobladores y empresarios del municipio de Benito Juárez (Cancún), en Quintana Roo, advierten que es “de no creerse” que la alcaldesa Ana Patricia Peralta esté pensando en ser la próxima gobernadora, cuando faltan todavía cinco largos años para la elección y, peor aún, en medio del evidente deterioro de las condiciones de seguridad y servicios básicos, como la recolección de basura y abasto de agua en el municipio, que son su responsabilidad. Nos informan que la alcaldesa busca “sembrar” la idea de que al frente de Quintana Roo debe continuar una mujer. Detrás de esta “campaña” estaría el exgobernador Félix González Canto, quien ya habría “pasado la charola” a diversos empresarios para empezar a fondear gastos en estudios de opinión y propaganda, operados por la actual directora de Comunicación Social de Benito Juárez y asesora de González Canto, Indhira Carrillo.